

JOSE D'ELIA: "TERMINAR CON EL DERRAMAMIENTO DE SANGRE Y ABRIR PASO A LAS SOLUCIONES"

"El Unico Camino es el de la Lucha de las Masas Unidas"

El siguiente es el texto del Mensaje de la CNT leído ayer por su Presidente en la gran Marcha por la pacificación y soluciones, desde la tribuna levantada en la Explanada de la Universidad. Compañeros trabajadores, compatriotas: Hoy 19 de junio, día en que se conmemora un nuevo aniversario del natalicio de nuestro Prócer, José Artigas, la Convención Nacional de Trabajadores, la clase obrera, el pueblo todo, hemos salido a la calle para expresar nuestra aspiración de soluciones concretas a los graves problemas que afectan al país y sumen en la angustia a nuestras familias. Ninguna fecha más propicia que esta, en que recordamos con profunda unión a nuestro héroe, para hacer oír el clamor del pueblo oriental que dice al fascismo **NO PASARA** y demanda justicia social, vigencia plena de las libertades, levantamiento del estado de guerra, en una palabra, pacificación con soluciones!

001/4.

20-6-72
"EL POPULAR"

5011-72

DEP. I
PROCESADO

hoy cuenta con una poderosa y única Central Obrera, clara y luchadora, que navega sin duda al pueblo hacia un futuro promisor, la palabra de este pueblo debe ser escuchada por todos aquellos que no quieren quedar al margen de esa historia que sobrevendrá a estos días difíciles. Ella se forjó al costo de ingentes sacrificios, de largos y trabajosos años de construcción paciente y enajenada.

—SÓLO EL PUEBLO PUEDE

En este pronunciamiento, vive por cierto, la tradición artiguista. Esa tradición que implica concepciones sociales avanzadas y defensa de la soberanía contra el invasor extranjero. Tradición que implica el arrago profundo en el pueblo, combatiendo a los privilegiados que lo traicionaron aliándose a las fuerzas portuguesas y a la oligarquía bonapartista.

El artiguismo es pueblo, por algo establece que "Los más infelices sean los más privilegiados", en el reglamento provisorio de la provincia oriental para el fomento de la campaña. Por algo dice: que las masas desamparadas "tienen el principal derecho".

Son los trabajadores que históricamente han creado las mejores riquezas de la patria. Y hoy como ayer, les duele cuando la patria es llevada a la ruina por la oligarquía. El derrumbe o la salvación del Uruguay es su propio destino.

Por eso es justo afirmar que no hay fuerza patriótica en la República que se equipare al pueblo trabajador y a la clase obrera. Su palabra es, en consecuencia, la voz rectora de los intereses patrios. El pueblo, solo él, puede reconstruir la nación.

—RECUPERAR LA NACION

Compañeros: la crisis económico-social que padece la República NO afecta a todos por igual. Al pueblo le están repudiando la miseria, el infraconsumo, la escasez de artículos de primera necesidad, la penuria familiar, el retroceso cultural, esta es la radical injusticia del Uruguay de hoy.

El imperialismo y la roca bancaria, los que aplican las recetas del F.M.I., los que se enriquecen y cargan el peso de los males sobre los hombros exhaustos del pueblo, aquí los enemigos de la patria y del artiguismo!

Por su culpa, el Uruguay, que tiene riquezas naturales y fértiles campos, padece una deuda externa que lo asfixia, superando los 800 millones de dólares. Los bancos extranjeros, encubiertos por la banca privada, vacían el país llevándose los capitales hacia otras tierras. El latifundio restringe las posibilidades de exportación y desarrollo agropecuario, mientras garante para sus dueños el contrabando de ganado por las fronteras y elimina la carne de la mesa del trabajador. Han llevado a la ruina a todos los servicios industriales del estado: UTE, ANCAP, OSE, AFE, y destruido al pequeño productor. El pueblo laborioso, que nuevamente es traicionado, como el prócer, se dispone a terminar con este estado injusto de cosas.

—ES POSIBLE SALVAR AL URUGUAY

¿Es posible salvar al Uruguay? Sí, es posible, si se corre el camino y el programa del pueblo: medidas de reforma agraria; nacionalización de la banca, del comercio exterior, y de la industria frigorífica; creación de fuentes de trabajo que absorban la desocupación; comercio con todos los países del mundo según convenga a la nación, rompiendo como primer medida las cadenas que atan al Uruguay al F.M.I. y decretando la moratoria de la deuda externa.

Toda política que no recorra estas vías, y muy especialmente la del aumento del poder adquisitivo del pueblo, que de justicia y reactive las industrias, está condenada al fracaso y reportará, en último término, un agravamiento de toda la situación económica y social, con todas las derivaciones que le son inherentes.

—CARESTIA GALOPANTE

Compañeros, ciudadanos todos. En los 100 días de su mandato el gobierno ha desoido esta voluntad popular. El prócer indicó los caminos de la recta conducta y señalaba: "No hay que invertir el orden de la justicia. Mirar por los inteligentes y no desampararlos, sin mas delito que su miseria. Es preciso borrar los excesos de despotismo" por el contrario, se practica una política que reduce el poder adquisitivo, radicalmente. El aumento del 20 % es una estafa, frente al aumento del costo de la vida, en un 34,1 % en los primeros cuatro meses del año. Pero esta carestía ahora, es galopante! El peso uruguayo se devaluó reiteradamente, el país y las familias son sumidas en la falta de productos indispensables; se acentuó la bancarrota nacional en beneficio de los poderosos y en perjuicio de los desposeídos. Se mantiene la política de sumisión al imperialismo yanqui que nos ha venido ubicando, según la última estadística de la ONU, en el último país de América Latina, por el descenso de la producción.

Ante ello, se alzó la rebeldía y protesta de los trabajadores en categoricos pronunciamientos. Por su salario estancado y los cambios que la patria reclama, ellos fueron los que paralizaron el país para indicarles sus caminos de progreso. El 18 de abril, los que recorrieron las calles acompañando a sus muertos y entonando el Himno Nacional el 18 y volviendo a detener su actividad el 19. Fueron los que colmaron Montevideo y todo el país el 19 de Mayo, de características históricas. Que se movilizaron en las fábricas el 31 de mayo y paralizaron toda la vida de la República el 19 de junio.

—CONFRONTACION DE DOS PROGRAMAS

La conducta de la C.N.T. es un ejemplo para el país, transita los caminos del combate de las grandes masas desposeídas, obrando con ellas. Se trata de la confrontación de dos programas, el de la oligarquía y el del pueblo, en el más vasto, amplio y duro escenario de la lucha de clases.

Conjugamos la solidaridad y la unidad de patriotas que enlazamos cada reclamo popular y el gran cauce de las soluciones populares y nacionales. Masas que se han organizado, masas que se han unido, masas que conscientemente reclaman un nuevo rumbo para la nación, indican el camino seguido y el único camino a seguir. En esos principios es que siempre se ha basado la acción inmediata y futura del movimiento obrero. Es una labor heroica, venció a la represión y al divisionismo. Es el triunfo de aquellos que dedican su vida, de los que se entregaron in-

Concuerdan el desdiseño, la cárcel, el vejamen, la tortura. Estas fuerzas del movimiento obrero, estos hombres, dieron su solidaridad a otras capas, llamaron y consiguieron despertar y unir al amplio movimiento popular. Con ellos, vamos a la victoria.

Sera la lucha y solidaridad de las masas trabajadoras la que abrirá paso al nuevo Uruguay, de justicia social y real pacificación. Nunca resuelven el proceso las minorías. El único capaz de hacer transformaciones es el pueblo, son las masas. Este proceso, triunfara, si tiene a la clase obrera a la cabeza.

—CONSTRUIR UN NUEVO RUMBO DE PACIFICACION

Fruto de la no resolución de los graves problemas económicos sociales que padece el país, la vida nacional se ha visto comprometida seriamente en el último periodo en que un cúmulo impresionante de hechos se agolpan poniendo en peligro el curso futuro de la República e intentando, por parte de los círculos más reaccionarios de la oligarquía precipitarla a la guerra civil. La Convención Nacional de Trabajadores, con la responsabilidad que la caracteriza, se ve en la obligación de reclamar la atención ciudadana sobre tan trascendente cuestión.

Sucediendo a los largos años de medidas prontas de seguridad del anterior gobierno se ha instaurado el estado de guerra aduciendo motivos por todos conocidos. La Convención Nacional de Trabajadores ha sostenido y sostiene que éste no es el camino de solución de los graves problemas nacionales sino que por el contrario conduce a una espiral de sangre cuyo fin, difícilmente pueden predecir y controlar como ya la propia experiencia ha demostrado. La privación de libertades, la violencia que engendra violencia y viceversa, el intentar quitar de la atención pública las esenciales cuestiones económico-sociales que subyacen en las causas de la colectividad, no son el camino de la salvación nacional, sino el camino de más graves y crueles desastres que se superponen a las injusticias económico-sociales existentes.

Entretanto la política de "estado de guerra" la Convención Nacional de Trabajadores ha señalado otro rumbo, de recuento y prosperidad nacional: el de terminar con el derramamiento de sangre, abrir paso a las soluciones de fondo que el país reclama, satisfacer las demandas inmediatas del pueblo, construir un nuevo rumbo de pacificación. Es lo que todos los orientales anhelan.

—NOS DUELE CADA GOTA DE SANGRE DERRAMADA

El pueblo ya lo ha dicho, y hoy con dolor lo recuerda, que no sera indiferente ante la sangre obrera derramada sin justificación alguna en el Paso Molino, donde cayeron los trabajadores Luis Alberto Mendiola, Raúl Gancio, Rubén López, Elman Fernández, Héctor Cervelli, Ricardo González, José Abreu y Washington Sena. Honor y gloria para ellos, que los impulsan a luchar sin desmayo.

Nos duele cada gota de sangre derramada. Nos duele la muerte de los 4 soldados caídos en forma injusta.

Al amparo de este estado de excepción que margina el texto constitucional, se ha desatado una verdadera ola de torturas y terror físico y psicológico. Todos los órdenes de la vida nacional están conmovidos ante tamaño de terrores en las normas ciudadanas que ha adquirido relevancia en torno al denominado "Escuadrón de la muerte" de larga, criminal actuación. ¿Qué se quiere? ¿Institucionalizar la picaresca, la capucha, la violación, el sumergir en agua a la gente, el sadismo, las torturas refinadas? ¿Qué se busca? Otro muerto como Luis Batalla, médicos como Nevel Bonilla, con graves lesiones? Esto es de una inhumanidad que causa asco.

—BASTA DE TORTURAS

¿Que se quiere? ¿Despararar el miedo, el pánico? ¿No se dan cuenta que se esta sembrando el odio? ¿Qué se quiere? ¿Ocultar los problemas sociales, el desplome de un Uruguay en manos de negociantes sin escrúpulos, de una minoría parasitaria, apática? Y esto no traza trabajo, desarrollo industrial, protección al productor del campo. Esto no arregla el desastre de no tener ferrocarriles, electricidad, salarios decorosos. Esto no mueve al país.

Basta, basta, basta de torturas. Es inadmisibles desvirtuar el sentido que tienen las fuerzas armadas. Los queremos defendiendo al país, su tradición artiguista. Los deseamos junto a la dignidad nacional.

Las torturas deben ser denunciadas aquí con vigor. Señores dueños de poderosos medios de comunicación guardan silencio, aunque a algunos no les alcanza el espacio para atacar al movimiento obrero o para llamar a dar un golpe. Esto no es prensa libre.

Las torturas serán denunciadas en todas las latitudes! El mínimo decoro personal y el del país así lo reclaman!

Aquí nada de medias tintas. Todos los partidos y gobernantes tienen que pronunciarse. Pero no estamos a la espera. El pueblo tiene fuerza, voluntad, para imponerse a esta gangrena, a esto que es pasto para el fascismo.

POCO LEGIBLE



5011-72

—NADIE PUEDE PERMANECER INDIFERENTE

Al respecto, nuestra central, toma en consideración y estima, la "declaración del Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Uruguaya", que denuncia: "Han llegado hasta nosotros múltiples y concordantes testimonios relacionados al trato inhumano que reciben algunos detenidos, vinculados o no a actividades subversivas. No nos referimos solamente a las denuncias públicas no desmentidas, sino también a otras de cuya autenticidad no tenemos dudas".

"No puede pensarse que unos días de tortura traeran años de paz. Confesiones arrancadas bajo el terror no dan certeza y verdad y pueden causar males irreparables. Sus posibles efectos momentáneos son engañosos, puesto que a la larga solo generan odios irreconciliables, germen continuo o inevitable de nuevas violencias". "No puede desconocerse la repercusión, de alcance insospechado, que estos episodios pueden tener en el seno de las familias de quienes lo sufren. Es imposible medir los traumas y sedimentos de temor y deseo de venganza que estas arbitrariedades pueden alimentar".

—NUEVAS AMENAZAS

Basta de dolor, muerte y torturas. ¡A todos nos diríamos! Nadie puede permanecer indiferente, ante el derramamiento de sangre entre orientales. Persistir o dejar transitar este camino, a nada bueno conduce.

Sin embargo no se oye el clamor nacional de rectificación de rumbo y pacificación, sino que se trata o indirectamente se va comprometiendo nuevos pasos que amenazan con precipitar colisiones de magnitudes, difíciles de prever. Se firma un pacto que no responde a soluciones programáticas. Por el contrario, a su amparo surgen las amenazas de extender el estado de guerra. De ampliarse a otros ámbitos de la vida nacional. Se llega a mencionar reiteradamente la intervención en los problemas de la enseñanza y en particular, el intento de reorientación sindical al estilo del fascismo de Mussolini.

Compañeros, ciudadanos, orientales:

—TRATAN DE ENCUBRIR ARTEROS ATAQUES

¡Nuestra C.N.T. alerta a todo el pueblo!

Esta senda de extensión de los perímetros del estado de guerra, por parte de los sectores fascizantes, solo puede conducir al país al atolador de la guerra civil. Aquí, ante este pueblo, expresamos terminantemente: el movimiento sindical resistirá hasta el fin, cueste los dolores que cueste, el intento reaccionario de reglamentación sindical. Que no sueñe la oligarquía que la clase obrera se dejará sorprender en un día, sus caras conquistas de décadas de combate!

Ante tamaños deslices contra los intereses populares recordamos con el prócer: "Una experiencia dolorosa nos ha mostrado cuán peligroso es el camino de la resistencia a la voluntad, soberana de los pueblos y cuán imprudente política es la que promueve o inflama en ellas el fuego de la discordia convirtiéndola en un vasto incendio".

Compañeros, compatriotas:

Junto con las formas físicas de terror contra el movimiento obrero y popular marcha el terror político y psicológico pues ambos forman un todo único que agrava los riesgos nacionales. Aquellos que están entregados en cuerpo y alma al capitalismo internacional conspirando contra la patria acusando Cuando no a los trabajadores de proferir ideas foráneas, buscando encubrir arteros ataques contra el movimiento sindical.



Los trabajadores del Uruguay no reniegan de su continuidad de intereses con los trabajadores del mundo en el sentido de terminar en esta época con la explotación del hombre por el hombre. Precisamente porque nos inspira, nos en José Artigas quien era acusado por los oligarcas de la época de "foraneo" dada su inspiración en las ideas de la revolución francesa y la constitución de los Estados Unidos de Norte América, exponentes de lo más avanzado que había surgido en la mente humana hasta ese momento histórico.

—EL CAMINO PASA POR LA PACIFICACIÓN

Con Artigas los hombres de trabajo estuvieron con la patria amenazada junto a hombres de un orme militar y solana. Es a todos los que no formamos parte de la reacción económica y política que nos sale este Uruguay que es nuestro y nos proponemos recordarlo.

Permitámonos concluir entonces, compañeros trabajadores y compatriotas que reciben nuestro mensaje, lo que es congruente postura de la Convención Nacional de Trabajadores. El camino de la recuperación nacional y la reconstrucción pasa por la pacificación, el restablecimiento pleno de las libertades públicas, la adopción de medidas económicas-sociales que den soberanía nacional y nos liberen de la explotación extranjera.

La mayoría de los orientales está comprometida para esta causa. En el día del prócer lo recordamos reafirmando ante atrevidos e incredulos que "la unión se va consolidando intimamente y creo que no habrá entorpecimientos capaces de retardar los procesos, de sellar el triunfo de la unidad".

Desde esta tribuna de la C.N.T. llamamos a los trabajadores, a todos los hombres y mujeres de todas las profesiones, a coaligarse en pro de la salvación nacional. Estamos seguros de que salvo los causantes de la desdicha, todos los patriotas sabrán oír la voz soberana del pueblo trabajador.

Por la pacificación y soluciones nacionales!

Por aumento de salarios, por leyes de previsión social

Por pago a los jubilados, por medidas para la salud y la enseñanza!

Por las libertades públicas y sindicales!

Por el cese del estado de guerra!

Basta de torturas!

Hay ante amenazas fascistas, resplandeció el rostro del pueblo valiente y heroico. Este heroísmo se afirma en una concepción: Es que somos pueblo y nadie nos separa de él.

No olvidemos que en la situación presente, el rasgo más importante es la presencia de los trabajadores y el pueblo. He aquí un deber, que lo cumpliremos con honor, sin desmayo.

Con Artigas, "Unos, caros compatriotas, y estad seguros de la victoria".

Poco LEGIBLE